

100 AÑOS DEL LICEO MAXIMILIANO SALAS MARCHAN.

Algunas conclusiones en perspectiva histórica.

Un siglo ha recorrido el Liceo Maximiliano Salas Marchán. Como hemos visto, es una nutrida e interesante historia en donde se mezclan variados procesos, personas y acontecimientos que le dan vida.

Asimismo, el siglo XX andino le debe parte importante de su esplendor a la labor realizada por este Liceo. Debemos considerar que en estos 100 años, cerca de 9000 alumnos han egresado, de las humanidades o de la enseñanza media, de las aulas del Liceo. Además, si sumamos el número de alumnos de cada año, desde 1904 al 2004, obtenemos una cantidad aproximada de 63.500 Cantidad que se extrae de la sumatoria del número de matrículas de cada año, desde 1904 al 2004. Estimaciones según promedios decenales. Archivo de Oficios, Liceo Maximiliano Salas Marchán.. La labor del Liceo, por tanto, es constitutiva de la historia contemporánea andina.

En este centenario discurrir por el tiempo-espacio, el Liceo ha tejido, a nuestro parecer, cuatro fibras que conducen esta historia, cuatro fibras que hilan su desenvolvimiento y le entregan identidad a su trabajo. Las describiremos a continuación.

Uno de estas fibras centrales de la historia del Liceo es su papel jugado, en estos cien años, como centro cultural y de formación académica para el territorio andino. Debemos pensar que Los Andes, a principios del siglo XX, era una pequeña urbe ruralizada en todos los aspectos: cultural, económico, religioso, etc; sólo el comercio trasandino le daba un aire de modernidad, por el continuo tráfico de personas, bienes e ideas, que de todos modos no permitía infundirle un aspecto urbano propiamente tal. El Liceo de Los Andes, sobre todo en su primera época, fue el único gran centro de formación cultural y académico para los andinos, durante largos años. Hacia 1910, el Liceo contaba con biblioteca, sala proyectora de diapositivas, un pequeño museo, revistas científicas importadas directamente desde Europa, un gran salón de conferencias; en fin, un gran espacio cultural que pugnaba por el *progreso* Progreso entendido en términos positivistas, es decir, como avance positivo de la sociedad en la historia fruto de la ciencia, la racionalidad y la libertad. de la ciudadanía local. El Liceo era el espacio de la modernidad (como forma de pensamiento y mentalidad social), siendo propulsor indirecto de la modernización (como apuesta de desarrollo occidental). Además, en el Liceo se enseñaban los conocimientos 'objetivos' de la ciencia y los cánones 'universales' de la belleza artística.

Todo esto se realizaba en un contexto local en que los brujos, los males de ojo, las murallas de adobe, los caballos y mulas, eran parte de la vida cotidiana de la mayoría de los andinos y andinas. Por ello, el Liceo, en la concepción progresista de las autoridades y las elites de la época, era una institución fundamental para 'modernizar' la cultura tradicional y arrastrar hacia el progreso social a la ciudad.

La inexistencia de establecimientos secundarios en el Departamento de Los Andes, en la primera época, otorgaba al Liceo y su trabajo de formación cultural una aura, un simbolismo y un prestigio e importancia social que es imposible dimensionar en la actualidad. Es de esperar que en este segundo proceso de resurgimiento, el Liceo sea capaz de incrementar su trabajo como centro cultural abierto a la comunidad. La biblioteca y la gran infraestructura informática apuntan hacia ello.

Otro eje central de la historia del Liceo es la capacidad que desplegó el plantel para construir una gran red socio-institucional a su alrededor. Por ejemplo, luego de la reapertura en 1939, la consolidación del Liceo se debió a la capacidad del plantel para generar el interés de gran parte de la comunidad andina en proyectos que no sólo beneficiaban al establecimiento, sino a todo el territorio de Los Andes. Los primeros rectores de esta segunda época, sobre todo don Exequiel Céspedes, articularon el desarrollo del Liceo como parte del progreso andino, con lo que desde el Regimiento hasta las Asociaciones deportivas, vieron en los proyectos liceanos una forma de progreso para toda la comunidad. El Gimnasio fue una de las obras emblemáticas en donde se aunaron el trabajo del Liceo y de las instituciones y organizaciones sociales de la ciudad de Los Andes. El Liceo concitó y deberá

concitar, el apoyo de todos los estamentos de la sociedad local para su desarrollo, pues, la función pública que ejerce el plantel lo posicionan como un establecimiento educacional de gran importancia a nivel provincial.

Una tercera fibra de la historia liceana, ha sido su carácter de escuela cívica. La historia de los liceos fiscales chilenos, fue la de la formación humana orientada hacia los valores de la tolerancia, la participación ciudadana y la convivencia democrática. Esta tradición pluralista y de respeto del otro ha posibilitado la convivencia de distintas visiones de mundo, doctrinas religiosas, posturas políticas y microculturas al interior del Liceo andino. Ello ha caracterizado al plantel (profesores y alumnos) como un gran mosaico de grupos conviviendo en tolerancia y unidos por la pertenencia a un mismo establecimiento. En el momento actual, donde las instituciones democráticas aparecen deslegitimadas y toda la clase política cuestionada, el Liceo debe retomar su tarea de centro de formación cívica para las generaciones futuras.

Todas estas fibras, estos ejes históricos, cobran sentido en la gran matriz del Liceo: su carácter público. La labor de este establecimiento de educación media se ha ligado, desde su inicio, a la tarea pública de formar a los niños, niñas y jóvenes de Los Andes. Sin que opere ningún tipo de discriminación económica, social o familiar, el Liceo debe abrir sus puertas a todos los alumnos y alumnas que puedan albergar sus aulas. La gratuidad de su

enseñanza ha permitido que se incorporen alumnos y alumnas de distintos sectores sociales de la comunidad andina, lo que refuerza su condición de espacio integrador y de escuela cívica.

El Estado chileno, históricamente, ha tenido una responsabilidad directa sobre el sistema educacional público. Esto permitió generar el capital humano que ha sido la plataforma para los grandes y distintos procesos de desarrollo nacional, desde fines de los años 30 hasta el presente. El desarrollo chileno, aún hoy, debe mucho a las escuelas, liceos y universidades fiscales.

Sin embargo, los problemas de financiamiento de la educación pública, la baja capacidad de adaptación de los maestros a los nuevos contextos y medios educativos, la cuestión salarial del magisterio, la baja regulación pública real de los establecimientos adscritos al sistema de subvenciones, la expansión hegemónica y poco matizada de los conceptos de mercado en la orientación de las políticas públicas, la segregación y segmentación de la sociedad nacional, en fin, la poca claridad respecto de una *política nacional de desarrollo educacional* hacen temer un mantenimiento de los actuales estándares de calidad y equidad educativa (que en términos generales son bajos). En este sentido, la descentralización funcional de la red de establecimientos públicos (proceso de municipalización) y la, a veces excesiva, austeridad fiscal en materia de crecimiento real del gasto en Educación, han restado importancia estratégica a la educación pública en el desarrollo nacional.

Sin desmerecer el importante trabajo de gran cantidad de colegios particulares (subvencionados y pagados), es una realidad objetiva que una gran cantidad de niños, niñas y jóvenes, en condiciones sociales precarias, necesitan de un sistema público de educación que les permita tener acceso a una enseñanza de calidad. Este objetivo no sólo persigue asistir socialmente a los sectores de clase media baja y baja, sino, también, permitiría elevar las competencias y capacidades de gran cantidad de personas, lo que -a mediano y largo plazo- decantaría en más crecimiento económico y en un mejor desarrollo social. En este punto, la tarea y la responsabilidad no es sólo del Estado, sino también de la sociedad y la familia.

Con todo, estas cuatro fibras históricas (Liceo público, centro cultural, escuela cívica, y gestor de una gran red local) han atravesado, con distinta intensidad, la historia liceana. Estas cuatro hebras se juntan, se separan, se trenzan, se distancian. A lo largo de la historia, una o más de estas fibras se ha relevado, otras veces, otras. Se han hecho distintos cruces y conexiones. Pero, siempre se ha mantenido la matriz pública que le da sentido a su labor. Es por ello que, creemos, si en algún momento de la Historia futura (ya que nada se puede descartar), este Liceo dejara de ser parte del sistema público de Educación, ya sea por autogestión privada o por recorte presupuestario, la

identidad del plantel cambiaría. Sería otro Liceo. El sentido sería, inevitablemente, distinto.

En la historia de este Liceo emergen las figuras de grandes rectores y directores. No obstante, si tuviésemos que nombrar los tres primeros, en orden de importancia, no dudaríamos en destacar las tres rectorías que han permitido al Liceo gozar de una gran tradición y prestigio en su labor educativa.

En orden de relevancia, el tercero es el Rector Exequiel Céspedes Galleguillos (1941-1945). A este Rector le correspondió la tarea de consolidar al Liceo en Los Andes luego de su reapertura en 1939. Su gran capacidad de articular redes locales le permitió construir un entorno comunal que apoyó activamente la labor del Liceo. Gracias a este rector el Liceo adquirió la propiedad que posee en la actualidad y gestionó la construcción del Gimnasio. (Ver capítulo II).

El segundo gran Rector del Liceo es don Oscar Granadino Yáñez, ya que fue quién por 32 años dirigió los destinos del plantel (1953-1984). Este extenso período al frente del Liceo, le permitió hacer crecer su prestigio social en la comuna. Además, le correspondió modernizar completamente el edificio liceano, desde la vieja casona de adobe, al moderno conjunto de pabellones, infraestructura que está en uso en la actualidad. (Ver capítulo III).

Por la cercanía de su período, muchos tienden a pensar que don Oscar Granadino fue el gran Rector del Liceo. Pero, haciendo un balance histórico de largo plazo y sopesando la importancia social del establecimiento en los distintos momentos de la ciudad de Los Andes, estos méritos le corresponden a otro Rector.

Don Maximiliano Salas Marchán (1904-1912), indiscutiblemente, es el primer Rector del Liceo. Fue quién fundó y dio vida al primer Liceo de la ciudad y del Departamento de Los Andes. Debemos pensar que era el único centro académico y cultural a principios del siglo XX, cuestión por la cual toda la comunidad andina se sentía atraída hacia el Liceo y sus actividades. Junto con ello, su peso académico, su lucidez intelectual y su carisma docente, le imprimieron un particular prestigio al plantel y la figura de don Maximiliano Salas era respetada por todas las familias importantes de la época. El prestigio del Rector era de nivel nacional, por lo que el nombre que lleva hoy el Liceo, hace sentido a sus méritos y a su trabajo por el plantel. (Ver capítulo I).

Estos tres grandes rectores, sin desmedro de las otras figuras directivas, han sido los conductores de los tres periodos más gloriosos del Liceo, que le permitieron al plantel andino ser reconocido, no sólo a nivel provincial, sino también nacional. Estamos seguros de que, más temprano que tarde, el Liceo volverá a este sitio histórico. Y para lograrlo deberá utilizar un recurso que posee en abundancia: su historia.

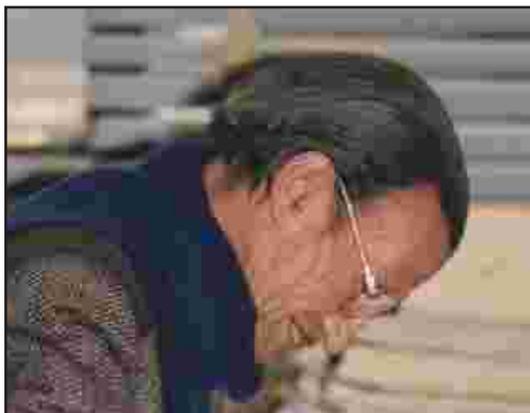
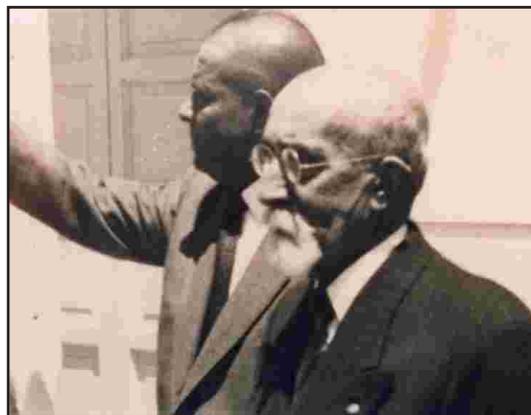
Este siglo de historia liceana da cuenta de una gran gama de tradiciones que han caracterizado al Liceo desde 1904, por ejemplo, la participación de los alumnos en las actividades públicas andinas, la gran capacidad y calidad de su profesorado, su servicio social y público, la colocación de pautas culturales a nivel andino, entre otras. El Liceo ha cultivado una gran tradición histórica, un gran repertorio de recursos sociales, culturales y simbólicos que

El Liceo ha cultivado una gran tradición histórica, un gran repertorio de recursos sociales, culturales y simbólicos que es necesario utilizar.

Las tradiciones históricas no pueden generar desarrollo sino se articulan hacia el futuro. En los cambiantes contextos de la década actual, las organizaciones e instituciones que pueden desenvolverse con mejores perspectivas, son aquellas que utilizan su identidad, su experiencia, su historia, para adaptarse a los cambios. Por ello, las tradiciones no deben comprenderse como concepciones monolíticas o dogmáticas, sino como esencias que adoptan distintas formas, según como varíen los soportes en los cuales transitan. Las tradiciones, sin perder su espíritu, deben ser desplegadas estratégicamente y con perspectiva histórica en los distintos contextos a los cuales se les concerta.

En este sentido, el Liceo debe producir reflexiones que apunten a utilizar su tradición para crear iniciativas innovadoras. El plantel liceano está llamado a generar pautas, a crear nuevas formas de

desarrollo para sus actividades. El Liceo debe volver a ser vanguardia, como lo fue en aquellos años de 1900. Para ello, debe saber mirarse hacia atrás, y con los medios actuales, atreverse a encauzar su propio futuro. El Liceo no debe, ya, generar acciones que hagan frente a un presente contingente, más bien, debe ser capaz de producir estrategias innovativas para tomar las riendas del futuro. Para el Liceo Maximiliano Salas Marchán, es posible pensar diez años hacia el futuro, si ya ha recorrido cien. El plantel posee una larga historia a la cual puede recurrir para afrontar el porvenir. El Liceo, es una de las pocas instituciones andinas, que pueden mirarse hacia atrás para dar dos pasos más adelante.



Fuentes Bibliograficas

Archivos y fuentes documentales.

Anuario del Ministerio de Instrucción Pública. Boletín N° 3. Estadística de Instrucción Superior, Secundaria y Especial, 1908-1909. Santiago 1909. Imprenta Nacional.
 Archivo del Ministerio de Educación. (Varios legajos).
 Archivo de Oficios del Liceo Maximiliano Salas Marchán. Legajos desde 1939 a 1972.
 Censos de la República de Chile. Desde 1875 a 1982. (INE).
 Diario El Andino, Los Andes (Números de 1986)
 La Restauración. Bi-semanario político, literario y comercial, Los Andes (Números del año 1904).
 Liceo Maximiliano Salas Marchán: "*Refundando nuestros Sueños en la Comunicación*". Proyecto presentado al Mineduc, Proyecto Montegrando. Los Andes 1997.
 Maximiliano Salas Marchán: "*Fiesta Escolar del Liceo de Los Andes*". Imprenta Barcelona. Santiago 1906.
 Revista El Escolar del Liceo Maximiliano Salas Marchán. (Distintos números).

Fuentes orales.

Comunicación personal con José Alberto López. Mayo 2004.
 Comunicación personal con Eugenio Páez Martínez. Febrero 2004.
 Comunicación personal con Patricia Carroza. Marzo 2004.
 Comunicación personal con Bernardo Martínez. Junio 2004.
 Comunicación personal con David López. Marzo 2004.
 Comunicación personal con Daniel Gallardo. Mayo 2004.
 Entrevista a don Oscar Lagos Covarrubias y Eliana Silva. Febrero 2004. Grabación en poder del autor.
 Entrevista a Luis Riveros. Marzo 2004. Grabación en poder del autor.
 Entrevista a Inés Jovita Maldonado. Mayo 2004. Grabación en poder del autor.
 Entrevista a Carlos Tapia Canelo. Mayo 2004. Grabación en poder del autor.
 Entrevista a Luis González Reyes. Abril 2004. Grabación en poder del autor.

Bibliografía.

Aylwin, Mariana; Bascuñán, Carlos; Correa, Sofía; Gazmuri, Cristián; Serrano, Sol y Tagle, Matías: "*Chile en el siglo XX*". Santiago 1990.
 Belloso, Eulogio (fms); Bayo, Jesús (fms); Caiceo, Jaime y Álvarez, Miguel: "*Memorias del Instituto Chacabuco (1911-2001)*". Los Andes 2001.

- Campos, Fernando: "*Desarrollo Educacional. 1810-1960*". Santiago 1960.
- Castillo, Manuel: "*Geografía Humana del Valle de Aconcagua*". Memoria para optar al título de Profesor de Estado en Historia, Geografía y Educación Cívica. Universidad de Chile. de Chile. Santiago 197.
- CORFO: "*Cinco años de labor, 1939-1943*". Santiago 1944.
- Cortez, Abel: "*Delincuencia, redes sociales y espacios en la vida cotidiana rural de Chile central. Valle de Aconcagua, 1820-1850*". Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia, Universidad de Chile. Santiago 2004.
- Cortez, Abel: "*Historiografía Regional y Desarrollo Regional. Elementos para un diálogo necesario*". Proyecto de Tesina para optar al Diploma en Ciencias Sociales, Departamento de Antropología, Universidad de Chile. Los Andes 2004.
- Cortez, Abel: "*Liceo Maximiliano Salas Marchán. Una Historia de 100 años*", en "*Revista Oficial de la Filan*" N° 3. Los Andes 2004.
- Cox, Cristián y González, Pablo "*Políticas de mejoramiento de la calidad y equidad de la educación escolar en la década de los años 90*", en Cox, Cristián; González, Pablo; Núñez, Iván y Soto, Fredy: "*160 años de Educación Pública. Historia del Ministerio de Educación*",
- Cox, Cristián: "*La Reforma de la Educación Chilena: Contexto, Contenidos, Implementación*". Documento MECE. Santiago 1997, p.15.
- Cox, Cristián; González, Pablo; Núñez, Iván y Soto, Fredy: "*160 años de Educación Pública. Historia del Ministerio de Educación*". Santiago 1997.
- Faúndez, Julio: "*Izquierdas y democracia en Chile, 1932-1973*". [Yale 1988] Santiago 1992.
- Finot, Iván: "*Descentralización en América Latina: cómo hacer viable el desarrollo local*". CEPAL, Serie Gestión Pública. Santiago, octubre 2003.
- Fuentes, Berta et al "*Las reformas educacionales de la década de 1920-1930*". Seminario para optar al título de profesor de Educación Media. Universidad Católica de Chile. Santiago 1975.
- González, Raúl: "*Espacio Local, Sociedad y Desarrollo*". Santiago 1994, p. 93. Negritas nuestras
- Hobsbawm, Eric: "*Historia del siglo XX*". Barcelona 1994
- Labarca, Amanda: "*Historia de la Enseñanza en Chile*". (Universidad de Chile) Santiago 1939.
- Labarca, Amanda: "*Discurso de recepción a Don Maximiliano Salas M. en la Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación de la Universidad de Chile*". Separado de la Revista "Atenea", Tomo LXVII. Concepción 1942. Reeditado por el Liceo Maximiliano Salas Marchán en "*Educación y Progreso. Reflexiones educativas de Maximiliano Salas Marchan*". Los Andes 1997.
- León, René: "*Fruto de la Paz. Breve Historia del Cristo de Los Andes*". Los Andes 2004.
- Mineduc: "*Liceos Montegrande*". Santiago 1998.
- Miranda, Héctor: "*Historia de Los Andes*". (Los Andes 1951). Los Andes 1989
- Núñez, Iván: "*El Ministerio de Educación de Chile (1927-1997). Una mirada analítica*", en Cox, Cristián; González, Pablo; Núñez, Iván y Soto, Fredy: "*160 años de Educación Pública. Historia del Ministerio de Educación*". Santiago 1997.
- Salazar, Gabriel y Pinto, Julio: "*Historia Contemporánea de Chile. Estado, legitimidad y ciudadanía*" Tomo I. Santiago 1999.

- Soto, Fredy: "*Historia del Ministerio de Educación*", en Cox, Cristián; González, Pablo; Núñez, Iván y Soto, Fredy: "*160 años de Educación Pública. Historia del Ministerio de Educación*". Santiago 1997.
- Soto, Fredy: "*Historia de la Educación Chilena*". Santiago 2000.
- Soza, Alfredo: "*Historia de la ciudad de Los Andes*". Los Andes 1951 (inédita).
- Tapia, Carlos: "*Los Andes. Históricas relaciones*". Los Andes 1989,
- Tapia, Carlos: "*Los Andes: la historia, la cultura y su gente*". Los Andes 2000.